



La teoría antigénero del Vaticano y la política sexual: una respuesta africana

Kapya Kaoma

En julio de 2013, el papa Francisco se preguntó: “Si una persona es gay y busca a Dios y tiene buena voluntad, ¿quién soy yo para juzgarlo?”. En su visita oficial a Estados Unidos en septiembre de 2015, el papa Francisco no sólo habló en el Congreso Mundial de Familias, del Pontificio Consejo para la Familia, en Filadelfia, sino que también se reunió con una pareja gay (uno de los cuales había sido su alumno) en Washington DC (Yardley and Goodstein 2015). Pero según informó el New York Times, el pontífice también se reunió en privado con Kim Davis (una empleada administrativa en Kentucky, Estados Unidos, que se rehusaba a otorgar certificados de matrimonio a las parejas del mismo sexo a pesar de una orden de la corte). En noviembre de 2015, el papa Francisco recorrió África. A pesar de la creciente demonización de las minorías sexuales, y de la violencia contra ellas, el pontífice no dijo una palabra sobre la sexualidad durante su gira por el continente. Esto fue así a pesar de que su visita tuvo lugar luego de una resolución que la Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos adoptara en 2014, cuyo propósito es proteger a las minorías sexuales frente a “los actos de violencia, discriminación y otras violaciones de derechos humanos; la violación correctiva, los ataques físicos, la tortura, el asesinato, las detenciones arbitrarias, los arrestos, las ejecuciones y los asesinatos extrajudiciales, las desapariciones forzadas, la extorsión y el chantaje”. (2014: Resolución 275) Sin embargo, en junio de 2016, el papa Francisco hizo un llamado a las/os cristianas/os y a la Iglesia Católica Romana para que pidieran perdón a los gays “por la forma en que los han tratado”. (Pullella 2016) La naturaleza contradictoria de la actitud del papa Francisco hacia las minorías sexuales probablemente esté determinada por la oposición del Vaticano a la teoría de género, a la cual él alguna vez compró con las armas nucleares. (McElwee 2015) Como cardenal Bergoglio en Argentina, aseguran Pecheny, Jones y Ariza, el papa Francisco describió a los matrimonios entre personas del mismo sexo como “una pretensión de destruir el plan de Dios” con el propósito de destruir la imagen de Dios: el hombre y la mujer. Como papa, ha reiterado esta posición en los discursos que dirigió al coloquio Humanum en Roma. Organizados

en torno al paradigma de la complementariedad, diversos credos y tradiciones religiosas afirmaron que la complementariedad es basal para el futuro de la familia humana⁴⁶.

Para entender la oposición del papa Francisco a la teoría de género, utilizo dos de sus documentos recientes: *Laudato Si: sobre el cuidado de nuestro hogar común* (2015) y *Amoris Laetitia - La alegría del amor: Sobre el amor en la familia* (2016). Sostengo que estos documentos ilustran cómo la teoría de género en conjunción con la “complementariedad” son fundacionales para la agenda sociopolítica y secular del Vaticano.

El papa Francisco sobre la complementariedad y la teoría de género

El papa Francisco se opone a la teoría de género, a los matrimonios entre personas del mismo sexo y a los derechos reproductivos y la salud sexual de las mujeres. A pesar de que la primera encíclica del papa Francisco, *Laudato Si'*, ha sido muy celebrada por resaltar las realidades de los desafíos ecológicos, su oposición a la teoría de género es evidente:

Valorar el cuerpo propio en su feminidad o masculinidad es necesario si voy a ser capaz de reconocerme en un encuentro con alguien que es diferente. De esta forma podemos aceptar con alegría los dones específicos de otro hombre u otra mujer, el trabajo de Dios el Creador, y hallar un mutuo enriquecimiento. No es una actitud saludable la que busca suprimir la diferencia sexual porque ya no sabe cómo enfrentarla. (LS Para. 155)

La conservación de la complementariedad en *Laudato Si'* parece dirigirse a los argumentos ecofeministas que relacionan la degradación ambiental con la explotación de género. Es desde esta perspectiva que aborda los derechos reproductivos y la salud sexual: “Dado que todo está interrelacionado, [complementariamente], la preocupación por la protección de la naturaleza es a su vez incompatible con la justificación del aborto”. (LS Par. 120) A diferencia de *Laudato Si'*,

46 Papa Francisco, “Texto completo: Discurso de apertura del papa Francisco en la Conferencia Humanum”, http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/november/documents/papa-francesco_20141117_congregazione-dottrina-fede.html. Consultado el 12 de octubre de 2016.

donde la complementariedad no es muy resaltada, *Amoris Laetitia* le dedica varios párrafos a la “ideología de género”:

[Los hombres] desempeñan un rol igualmente decisivo en la vida familiar, especialmente en relación a la protección y el mantenimiento de sus esposas e hijos... Muchos hombres son conscientes de la importancia de su rol en la familia y viven su masculinidad de forma acorde a eso. La ausencia de un padre afecta gravemente la vida familiar y la crianza de los niños y su integración en la sociedad. Esta ausencia, que puede ser física, emocional, psicológica y espiritual, priva a los niños de una figura paterna adecuada, (AL Par. 55)

Para el papa Francisco, la familia no es una construcción social. En cambio, está definida heteronormativamente: padre, madre e hijas/os. Dado que la teoría feminista y de género cuestiona esta definición patriarcal de familia, el Vaticano la ve como una amenaza para el futuro de la raza humana. Dice el papa Francisco:

El debilitamiento de esta presencia maternal con sus cualidades femeninas plantea un grave riesgo para nuestro mundo. Sin dudas que valoro el feminismo, pero uno que no exija uniformidad ni niegue la maternidad. Porque la grandeza de la mujer incuye todos los derechos derivados de su inalienable dignidad humana, pero también de su genio femenino, el cual resulta esencial para la sociedad. Sus habilidades específicamente femeninas, en especial la maternidad, también implican deberes, porque el ser mujer también acarrea una misión específica en este mundo, una misión que la sociedad debe proteger y preservar por el bien de todos. (AL Par. 173)

Aunque *Amoris Laetitia* es sobre “la alegría del amor”, el papa Francisco limita el amor en la familia a los contratos heterosexuales. Según él, las uniones entre personas del mismo sexo amenazan al matrimonio, puesto que:

sólo la unión exclusiva e indisoluble entre un hombre y una mujer tiene un rol pleno para desempeñar en la sociedad como compromiso estable que lleva el fruto de una nueva vida. Debemos reconocer la gran variedad de situaciones familiares que pueden ofrecer cierta



estabilidad, pero las uniones de hecho o entre personas del mismo sexo, no pueden ser simplemente equiparadas con el matrimonio. Ninguna unión temporaria o que esté cerrada a la transmisión de la vida puede asegurar el futuro de la sociedad. (AL Par 52)

El reconocimiento de “la gran variedad de situaciones familiares” ha sido interpretado positivamente como un respaldo a los matrimonios entre personas del mismo sexo. Pero esas afirmaciones ignoran las posiciones del Vaticano sobre la homosexualidad, que se discuten a continuación.

El Vaticano sobre la homosexualidad

Tras la aprobación de la Ley antimosexualidad de 2009 en Uganda, la Santa Sede en la ONU publicó una breve e histórica declaración sobre la homosexualidad el 10 de diciembre de 2009:

La Santa Sede sigue oponiéndose a todas las violaciones graves de derechos humanos contra las personas homosexuales, tales como el uso de la pena de muerte, la tortura u otros castigos crueles, inhumanos y degradantes. La Santa Sede también se opone a todas las formas de violencia y discriminación injusta de las personas homosexuales, incluyendo la legislación penal discriminatoria que socava la dignidad inherente a la persona humana [...] El asesinato y el abuso de las personas homosexuales deben ser rechazados en todos los niveles, especialmente cuando esa violencia es perpetrada por el Estado. Seguimos llamando a todos los Estados e individuos a respetar los derechos de todas las personas y a trabajar para promover su dignidad y valor inherente. (Bené 2009)

Sin embargo, el Catecismo de la Iglesia Católica asevera algo diferente:

Basándose en la Sagrada Escritura, que presenta a los actos homosexuales como actos de depravación grave, la tradición siempre ha declarado que “los actos homosexuales son intrínsecamente desordenados”. Son contrarios a la ley natural. Cierran el acto sexual al don de la vida. No proceden de una genuina complementariedad afectiva y sexual. No pueden ser aprobados bajo ninguna circunstancia. (Catecismo, 2357)

Lo que diferencia al Vaticano de la oposición católica romana africana a la homosexualidad es que reconoce la existencia biológica, histórica, antropológica y cultural de personas que aman a otras de su mismo sexo “a través de los siglos”. (Catecismo 2357) Sin embargo, estas realidades son ignoradas dando preeminencia a la Biblia, la complementariedad, y la ley natural. La castidad involuntaria es la respuesta para estos individuos, sean o no cristianas/os. (Catecismo, 2359)

Además, el Vaticano no explica cómo podrían las minorías sexuales llevar adelante el plan de Dios en medio de la criminalización, pero sin embargo sostiene que las uniones entre personas del mismo sexo no son matrimonios ni familias. Como escribió el papa Francisco en *Amoris Laetitia*, haciéndose eco de numerosos documentos producidos por sus predecesores:

[No] hay absolutamente ningún fundamento para considerar a las uniones homosexuales como si fueran en alguna forma similares o incluso remotamente análogas al plan de Dios para el matrimonio y la familia. Es inaceptable “que las Iglesias locales deban estar bajo presión en esta materia y que los organismos internacionales hagan que la ayuda financiera a los países pobres dependa de la aprobación de leyes que establezcan el “matrimonio” entre personas del mismo sexo”. (AL Par. 251)

En este caso el papa Francisco resalta la protesta de los obispos del sur global que consideran que es neocolonial que las naciones donantes impongan la homosexualidad en los países que no son occidentales. Según el New York Post, este párrafo pertenece a los obispos del sur global, quienes “estaban furiosos porque los gobiernos extranjeros y las organizaciones de ayuda insisten en que se dé tratamiento igualitario a las personas gay como condición para la ayuda financiera”. (Goodstein 2016)

En África, esta denuncia de neocolonialismo a menudo es acompañada con la externalización de la homosexualidad: que es ajena a la cultura y los valores africanos. (Kaoma 2009, 2012, 2013) Por ejemplo, luego de que Nigeria aprobara una ley anti gay en 2014, los obispos católicos romanos elogiaron al presidente Goodluck Jonathan “por luchar contra la conspiración del mundo desarrollado para hacer que nuestro país y nuestro continente sean un basurero para la promoción de prácticas inmorales que vienen corrompiendo el propósito de Dios para el hombre en el área de

la creación y la moralidad en sus propios países”. De forma similar, los obispos católicos romanos ugandeses agradecieron al presidente Yoweri Museveni por firmar el proyecto de ley anti gay de 2014, que buscaba ampliar la criminalización de la homosexualidad. En Camerún, Victor Tonyé Mbakot, arzobispo de Yaoundé, y el cardenal Christian Wiyghan Tumi movilizaron la cruzada contra la homosexualidad y contra el aborto, que catalizó la externalización pública de ambos. (Awondo 2016) En 2014, los obispos católicos romanos de Malawi, Kenia, Sudán, Tanzania, Eritrea, Zambia, Uganda y Etiopía reclamaron conjuntamente la criminalización de las uniones entre personas del mismo sexo como antinaturales y ajenas a las culturas africanas⁴⁷. Es tentador considerar a esas declaraciones como opuestas a la posición vaticana sobre la homosexualidad. Sin embargo, reflejan las consideraciones contradictorias que el Vaticano tiene sobre el tema.

Finalmente, es un oxímoron que el Vaticano llame a políticas/os y activistas contra los derechos sexuales a detener todo avance de los derechos de las personas que tienen relaciones con otras de su mismo sexo mientras que al mismo tiempo se opone a todas las formas de violencia y de discriminación injusta. A pesar de esa ambigüedad, la posición del Vaticano se ajusta al planteo de Meredith Weiss (2013) acerca de la legislación “anticipatoria” o “preventiva”: aprobar leyes que prohíban a las parejas del mismo sexo casarse y adoptar niñas/os, sin descriminalizar la orientación sexual y la identidad de género. Pero también justifica la perpetua criminalización de la orientación sexual y la identidad de género como un acto de protección de la familia y las/os niñas/os, como lo demuestra el caso de Kenia.

El Vaticano y la política secular en África: el caso de Kenia

La redacción de la *Política Nacional de Promoción y Protección de la Familia* (NFPPP, por sus siglas en inglés), de Kenia, ilustra la afirmación de Mary Anne Case acerca de que el propósito del Vaticano es influir en la ley y las políticas seculares. Aparte de asegurarse de que la proposición del Vaticano acerca de que “la vida comienza en la concepción” esté consagrada en las constituciones nacionales africanas (Kaoma 2012), las enseñanzas del Vaticano lograron abrirse paso en la NFPPP, encabezada por el Ministerio de Trabajo y Protección Social. El documento preliminar,

47 Lusaka Times, “Catholic Church Condemns Homosexuality”, 29 de julio de 2014. <https://www.lusakatimes.com/2014/07/29/catholic-church-condemns-homosexuality/>. Consultado el 12 de octubre de 2016.

presentado en la Conferencia Regional Africana sobre Familias en Nairobi, el 23 de septiembre de 2016, tenía la intención de bloquear los avances en derechos sexuales y de género y citaba repetidamente las posiciones del Vaticano, aunque sin decirlo explícitamente. Sobre género, dice:

El desafío está planteado por las varias formas de la ideología de género que niega la diferencia y reciprocidad en la naturaleza de un hombre y una mujer e imagina una sociedad sin diferencias sexuales, eliminando así las bases antropológicas de la familia. Esta ideología lleva a programas educativos y medidas legislativas que promueven una identidad personal y una intimidad emocional radicalmente separadas de la diferencia biológica entre macho y hembra. (Lámina 20)

En *Amoris Laetitia* se lee:

Y otro desafío más es planteado por las varias formas de una ideología de género que niega la diferencia y reciprocidad en naturaleza de un hombre y una mujer e imagina una sociedad sin diferencias sexuales, eliminando así las bases antropológicas de la familia. Esta ideología lleva a programas educativos y medidas legislativas que promueven una identidad personal e intimidad emocional radicalmente separada de la diferencia biológica entre macho y hembra. (AL Par. 50)

Sobre religión y cultura, la Política de Kenia declara:

A través de los siglos, diferentes religiones mantienen su enseñanza permanente acerca del matrimonio y la familia promoviendo la dignidad del matrimonio y de la familia y definiendo al matrimonio como una comunidad de vida y amor. (Lámina 14)

La Vocación y Misión de la Familia en la Iglesia y en el Mundo Contemporáneo de la XIV Asamblea General Ordinaria de Obispos dice:

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha mantenido su enseñanza permanente acerca del matrimonio y la familia [...] promoviendo la dignidad del matrimonio y la familia. (Par 16)

Acerca de los medios, dice:

Los medios tienen la capacidad de hacer grave daño a las familias al presentar una mirada inadecuada o incluso deformada sobre la vida, la familia, la religión y la moral. Para que este poder de los medios sea usado correctamente, es esencial que todos aquellos que los usen conozcan los principios del orden moral y los apliquen fielmente. (Lámina 14)

El *Mensaje para el Día Mundial de las Comunicaciones* que dio el papa Juan Pablo II en 2004 dice:

Sin embargo, estos mismos medios también tienen la capacidad de hacer grave daño a las familias al presentar una mirada inadecuada o incluso deformada sobre la vida, la familia, la religión y la moralidad. Este poder tanto para reforzar como para invalidar los valores tradicionales como la religión, la cultura y la familia fue claramente percibido por el Concilio Vaticano II, el cual enseñó que para que los medios sean correctamente utilizados, es esencial que todos aquellos que los usen conozcan los principios del orden moral y los apliquen fielmente.

Si bien la reunión fue auspiciada por el grupo *World Congress of Families* (Congreso Mundial de Familias), un grupo antigay y antiaborto con sede en los Estados Unidos, el Ministerio de Trabajo y Protección Social, la arquidiócesis de Nairobi y la Alianza Evangélica, el empleo de las enseñanzas vaticanas en lo que debería ser una política secular es un ejemplo excelente de la forma deliberada en que la Iglesia Católica Romana está impulsando su agenda en África. En el continente donde la religión es un hecho, los obispos africanos están trabajando conjuntamente con los pentecostales, los evangélicos, los protestantes y otros credos para asegurar la criminalización perpetua de la orientación sexual y el aborto.

Política sexual a través de los límites continentales

Case, Garbagnoli, Fassin y Pecheny, Jones y Ariza de forma independiente hablan del resurgimiento de la religión en la política sexual. La cantidad de cristianas/os africanas/os sigue creciendo a alta velocidad (de 10 millones de adherentes en 1910 a más de 633 millones para 2025), desplazando

el centro de la cristiandad global a África. (Johnson y Ross 2010) Con el 42% de las/os líderes evangélicas/os autoidentificándose como pentecostalistas (Foro Pew 2011), el cristianismo influido por Estados Unidos está creciendo en influencia política en el continente. (Kalu 2008: 190; Kaoma 2015) Sin embargo, este aumento repentino del cristianismo evangélico está chocando con el recurso global posmoderno a los derechos humanos y el secularismo. La teoría de género puede amenazar la supuesta santidad de la sexualidad, pero también es fundamental para la concreción de los derechos humanos.

La disputa en torno a la sexualidad y el género está compuesta por realidades socioculturales e históricas específicas. En este sentido, una aproximación con matices es clave para examinar las políticas sexuales a través de los límites continentales.

Primero, aunque la oposición a la teoría de género aparece en el discurso público católico romano sobre derechos sexuales, no está en la primera línea de las políticas sexuales africanas. A diferencia de Francia e Italia, donde se dice que el “género” es extranjero, en África es aclamado positivamente y muchos países tienen un “Ministerio de Género” como parte del gabinete. La oposición de África a la conferencia de Beijing de 1995, por ejemplo, se adjudicó a los “derechos humanos” sin condiciones, porque se considera que difuminan los roles de género de hombres y mujeres. En este caso, los derechos humanos y de género son algo disruptivo en las relaciones tradicionales entre géneros. En África, igual que para el Vaticano, liberación del género significa sostener los roles de género socialmente definidos. Desde el presidente Museveni de Uganda hasta Yahya Jammeh (expresidente) de Gambia pasando por Robert Mugabe de Zimbabwe, la homosexualidad y la teoría de género son objeto de burla bajo la premisa de que trastocan o comprometen los roles de género.

Segundo, las amplias sospechas que hay en África hacia los derechos humanos unifican a diversos actores políticos y religiosos en cuanto a política sexual. Dado que por lo general se supone que los “derechos humanos” implican permisividad sexual y secularismo, las/os africanas/os utilizan la cultura y la religión en sus intentos de externalizar la homosexualidad. En Zambia, por ejemplo, los líderes religiosos se opusieron a la Carta de Derechos y a la “cláusula antidiscriminación” en la constitución nacional bajo la suposición de que abrirían la nación a los derechos humanos

“especiales” de los individuos LGBTQ. Dado que la cultura controla la percepción del bien y del mal, la teoría de género, como la teoría postcolonial, desestabiliza los poderes de la cultura y la religión que se suponen inmodificables. En este sentido, se dice que la homosexualidad es antinatural, antiafricana, anticristiana, antimusulmana y en última instancia extranjera.

Tercero, el crecimiento de las iglesias cristianas evangélicas/pentecostales con relación a la oposición a la homosexualidad es visible en el continente. Desde la década de 1970, las iglesias con financiamiento norteamericano han tenido un rápido crecimiento. Sin embargo, con este crecimiento viene el poder político, haciendo que las/los evangélicas/os y pentecostales sean actoras/es políticas/os clave en la política nacional. (Kaoma 2015) Sin embargo, la oposición a la homosexualidad y el aborto también es compartida por las principales iglesias protestantes (anglicana, metodista, etc.). De esta manera, las/os católicas/os romanas/os, protestantes, evangélicas/os, pentecostales y musulmanas/es están unificadas/os en su oposición a la homosexualidad y el aborto. La situación es diferente en Argentina, donde la religión parece jugar un papel mínimo en la política sexual. Esta diferencia se ve reflejada en el estudio global del Foro Pew sobre líderes evangélicas/os que participaron del Congreso Lausanne de 2010 en Ciudad del Cabo⁴⁸. Se halló que la mayoría de las/os evangélicas/os en el mundo se oponen a la homosexualidad y el aborto. (Foro Pew 2011: 20) Sin embargo, el 51% de las/os líderes evangélicas/os de América Latina aprueban la homosexualidad. En cambio, el 87% de las/os líderes norteamericanas/os y más del 95% de las/os africanas/os se oponen a la homosexualidad. (Foro Pew 2011: 30) Sin embargo, esta observación no explica por qué las/os evangélicas/os y pentecostales en América Latina están aceptando la homosexualidad pero permanecen inamovibles respecto al aborto.

Cuarto, otro elemento compartido en política sexual es la homofobia protectora: la afirmación de que se protege la cultura, la identidad nacional y a las/os niñas/os de la agenda homosexual extranjera. Aparte de confirmar la proposición de Fassin acerca de que la oposición a la homosexualidad se

48 Creación del evangelista norteamericano Billy Graham, el Congreso para la Evangelización Mundial es un movimiento global de evangélicas/os que buscan evangelizar al mundo entero. El primer Congreso se identificó con la ciudad anfitriona de Lausanne, Suiza, donde tuvo lugar la primera reunión en julio de 1974. Entre las/os oradoras/es famosas/os estuvieron los líderes evangélicos norteamericanos Francis Schaeffer, Ralph Winter, Carl Henry y el evangélico John Stott de la Iglesia de Inglaterra. El congreso Lausanne II tuvo lugar en julio de 1989 en Manila, Filipinas. Lausanne III tuvo lugar en Ciudad del Cabo, Sudáfrica, en octubre de 2010. Para más detalles, consultar <https://www.lausanne.org/about-the-movement>.

presenta como defensa del matrimonio y de las/os niñas/os, las recientes leyes antigay en África dicen proteger a las/os niñas/os y a la identidad cultural.

Además, la oposición a la educación sexual integral no se limita a Francia, sino que se extiende a África. Está ampliamente extendida la creencia de que las Naciones Unidas, las naciones euroamericanas y las organizaciones de la sociedad civil occidental están imponiendo una agenda radical ajena a los valores culturales africanos. Sin embargo, los estudios históricos muestran que el aborto y el control de la natalidad se practicaban en África precolonial. Edwin W. Smith y Andrew M. Dale, en una investigación realizada entre 1915 y 1920 sobre el pueblo Ila de Zambia, dan cuenta de métodos tradicionales para el aborto y el control de la natalidad: “Hay varios abortifacientes aparentemente eficientes que se usan entre esta gente”. (Smith and Dale 1920a: 250) Luego de describir los métodos empleados para retrasar el embarazo o para abortar, afirman:

Éstos son usados por las niñas, por las mujeres que no quieren perder las atenciones de sus maridos por estar embarazadas, por las mujeres que por ira o desagrado de sus maridos no quieren tener hijas/os, y por una mujer que queda embarazada mientras tienen un bebé lactante (Ibid).

Contra las afirmaciones de que la autonomía corporal es foránea a África, las mujeres Ila controlaban sus propios cuerpos.

Más aún, muchas naciones africanas suscriben el Protocolo de Maputo, el acuerdo de la Unión Africana que otorga derechos reproductivos y de salud sexual a las mujeres. Sin embargo, la exigencia que hace el Protocolo de derecho al aborto está eclipsada por ambigüedades constitucionales que definen la vida como “empezando en la concepción”, si bien se permite el aborto bajo indicación médica. Sin embargo, 11 países africanos prohíben el aborto sin excepciones, mientras que 36 naciones permiten la interrupción del embarazo en ciertos casos (sólo Zambia permite el aborto por razones socioeconómicas) y Cabo Verde, Sudáfrica, Mozambique y Túnez permiten el aborto sin restricciones. Según el Instituto Guttmacher, entre 2010 y 2014 se indujeron alrededor de 8.3

millones de abortos en África⁴⁹, de los cuales el 97% fueron inseguros. Además de costarle a África 380 millones de dólares anuales por tratamientos de las complicaciones derivadas de los abortos inseguros, la interrupción del embarazo de forma no médica constituye el 14% de las muertes maternas en el continente. (Spooner 2014) Sin embargo, como el aborto es muy común, no es tan volátil como la homosexualidad en la política sexual de África. En la mayoría de los casos, el aborto es citado en el contexto de la homosexualidad: la agenda homosexual del norte global promueve el aborto. (Kaoma 2014)

Quinto, el concepto de “complementariedad” parece dirigir la oposición religiosa y cultural a la homosexualidad en África. Mientras que Mary Anne Case explora su historia en los documentos vaticanos, en África la complementariedad parece encontrar apoyo en varias ontologías africanas que ven a la procreación como el objetivo de la sexualidad humana. (McQuillan 2004; Zahan 1970: 10) En esta cosmovisión, ser un hombre o una mujer es procrear. ¿Acaso esto sugiere que las relaciones entre personas del mismo género son ajenas al África precolonial, colonial y postcolonial? Smith y Dale (1920a) proponen otra cosa. Sostienen que en Zambia precolonial, las relaciones sexuales heterosexuales estaban prohibidas durante ciertos rituales comunitarios. Entre los ila de Zambia colonial, un varón médico elegía a otro hombre como mwinangu (esposa), quien cocinaba para él durante el período ritual. Sin embargo, Smith y Dale hacen notar que semejante relación marido/esposa no tenía nada que ver con el sexo: de manera que “no significaba más que eso”. (1920a: 207) A pesar de eso, en su segundo volumen abordan el tema de la identidad transgénero: “Se conocen instancias de inversión sexual, pero es imposible decir si son congénitas o adquiridas. Supimos de un solo hombre que se vestía siempre como mujer, hacía trabajos de mujer como trenzar canastas y vivía y dormía entre las mujeres, pero no con ellas. Este hombre era un mwaami (“un profeta”)”. (1920b: 74)

Sexto, la teoría sobre movimientos sociales puede ayudar a analizar la política sexual en África y en otros lugares. Los movimientos sociales movilizan respuestas políticas de actores sociales con el propósito de defender o cambiar el orden social existente. Entender el activismo del Vaticano

49 Guttmacher, “Fact Sheet, Abortion in Africa, Incidence and Trends”, mayo de 2016 <https://www.guttmacher.org/fact-sheet/facts-abortion-africa>. 16 de octubre de 2016.

contra la teoría de género desde esta perspectiva, puede arrojar luz sobre la política sexual secular influida por la iglesia católica romana. Aparte de unir a varios grupos con intereses diversos, tales como políticas/os, activistas provida y antigay, el Vaticano busca transformar el panorama secular en el cual se disputa la política sexual: en este caso, instrumentos legales tanto locales como globales. Las/os investigadoras/es del Vaticano son intelectuales del movimiento que elaboran estrategias intelectuales para la movilización social e ideológica contra la teoría de género. De este rol habla Garbagnoli cuando sostiene que las/os consultoras/es y expertas/os de los Consejos Pontificios están detrás de los “dos sintagmas”, “ideología de género” y “teoría de género”, en los cuales los términos “teoría” e “ideología” son usados programáticamente como sinónimos. De todas formas, el Vaticano ha instalado exitosamente la narrativa sociopolítica a través de la cual la teoría de género o la ideología de género son disputadas y apropiadas en la política sexual secular, como lo revela el caso de Kenia.

Séptimo, el discurso de Garbagnoli sobre la “colonización ideológica” habla de la política sexual en África. La percepción que tiene el Vaticano del género como anclado en la identidad sexual biológica, macho o hembra, no es solamente apropiada por la política sexual africana, sino que también es utilizada para denunciar las relaciones entre personas del mismo género. No obstante, la colonización ideológica debe ir más allá del género: se extiende al cristianismo como proyecto colonial. Como dicen Kaoma y Chalwe (2016: 178–179), las/os africanas/os rechazaron el colonialismo, pero no al cristianismo. De hecho, el cristianismo ahora está africanizado y nacionalizado, habiendo numerosos países africanos que se presentan como naciones cristianas.

Finalmente, la caracterización que hizo el papa Paulo VI en su encíclica *Humanae Vitae*, de 1968, de la anticoncepción, la esterilización y el aborto como intrínsecamente malos todavía ejerce influencia en la política sexual católica romana en África. A pesar de la crisis del VIH, el Vaticano menosprecia a los condones y en cambio promueve la “planificación familiar natural” y los programas basados sólo en la abstinencia. Detrás de esta oposición está la desconfianza hacia la teoría de género. Dicho esto, el fracaso del Vaticano en reconocer el contexto de salud pública en el cual surgió *Humanae Vitae* ignora el hecho de que en el continente existe una generación de gente joven que nació siendo VIH positiva y que ahora es sexualmente activa. ¡Es inmoral ignorar esta realidad de salud pública en el nombre de la oposición a la ideología de género!

Conclusión

El activismo del Vaticano contra la teoría de género ayuda a la externalización de la orientación sexual, el aborto y la identidad de género. Independientemente de la mirada progresista del papa Francisco en muchos temas, él opera dentro de la disputa del Vaticano contra la teoría de género o la ideología de género. A pesar de que es el cristianismo del Vaticano el que es foráneo a África, es el activismo por el aborto y LGBTQ el que es proyectado como una amenaza a la identidad nacional, la cultura, y el bienestar de las/os niñas/os. No obstante, es importante señalar que el alcance global de la posición vaticana contra la teoría de género opera dentro del panorama religioso del cristianismo global. Teniendo en cuenta que la Iglesia Católica Romana se considera a sí misma como una institución global, el activismo antigay y progay comparte tácticas y recursos más allá de los límites nacionales y continentales. Aquí, la afirmación de que Estados Unidos exporta sus guerras culturales a África debe ser moderada con la cosmovisión teológica que conforma al Vaticano y a otras comunidades cristianas.

Sin embargo, son necesarios más estudios para determinar por qué las/os líderes religiosas/os en África utilizan la religión para oponerse a la homosexualidad mientras que sus contrapartes argentinas no lo hacen. Más todavía, la afirmación de que las personas LGBTQ, la educación sexual integral y la teoría de género son amenazas para las/os niñas/os parece tener poco atractivo en Argentina, a diferencia de Italia, Francia y África. Aunque Pecheny, Jones y Ariza señalan la secularización, la desconfianza en la religión y los derechos humanos, en África la secularización y los derechos humanos sin condiciones son presentados como parte la agenda gay internacional: buscan destruir a las/os niñas/os, la cultura y la religión. Esto es porque la mayoría de las/os africanas/os tienden a ser muy religiosas/os. Para concluir, los derechos humanos, la política de la sospecha colonial, la defensa de las/os niñas/os, la religión y la romantización de la cultura tradicional africana son lo que dirige la política sexual africana.



Referencias

Comisión Africana de Derechos Humanos y de los Pueblos. 2014. '275: Resolution on Protection against Violence and other Human Rights Violations against Persons on the basis of their real or imputed Sexual Orientation or Gender Identity.' <http://www.achpr.org/sessions/55th/resolutions/275/>. Accesado el 2 de octubre de 2016.

Awondo, Patrick. 2016. 'Religious Leadership and the Re-Politicisation of Gender and Sexuality in Cameroon.' *Journal of Theology for Southern Africa Special Issue, Sexuality in Africa* 155, 105–120.

Bené, Philip J. J.C.D. Rev. 2009. 'The Holy See Statement at the UN on the Mistreatment of Homosexuals.' https://yawningbread.files.wordpress.com/2010/01/vatrican_hrgay.gif. Accesado en 5 de octubre de 2016.

Francisco, Papa. 2016. 'Full text: Pope Francis's opening address to Humanum conference'. Accesado en 12 de octubre de 2016, <https://catholicherald.co.uk/news/2014/11/17/full-text-pope-franciss-opening-address-to-humanum-conference/>.

Francisco, Papa. 2015. *Amoris Laetitia: The Joy of Love: On Love in the Family*, Huntington, IN: Our Sunday Visitor Inc.

Francisco, Papa. 2015. *Laudato Si': On Care for Our Common Home*, Brooklyn: Melville House.

Goodstein, Laurie. 2016. 'Inside Pope Francis' Statement on the Family.' April 8, 2016. <http://www.nytimes.com/interactive/2016/04/08/world/europe/pope-francis-statement-on-family.html>. Accesado el 12 de octubre de 2016.

Guttmacher. 2016. 'Fact Sheet, Abortion in Africa, Incidence and Trends.' Mayo 2016. <https://www.guttmacher.org/fact-sheet/facts-abortion-africa>. Accesado el 16 de octubre de 2016.

Johnson, Todd M. and Kenneth R. Ross, (eds). 2010. *Edinburgh Atlas of Global Christianity*,

Edinburgh: Edinburgh University Press.

Kalu, Ogbu. 2008. *African Pentecostalism: An Introduction*, New York: Oxford University Press.

Kaoma, Kapya J. 2009. *Globalizing the Culture Wars: US Conservatives, African Churches, and Homophobia*, Somerville, Political Research Associates.

Kaoma, Kapya J. 2012. *Colonizing African Values: How the US Christian Right is Transforming Sexual Politics in Africa*, Somerville: Political Research Associates.

Kaoma, Kapya J. 2013. 'The Marriage of Convenience: The US Christian Right, African Christianity, and Postcolonial Politics of Sexual Identity', in M.J. Bosia and M.L. Weiss (eds.), *Global Homophobia States, Movements, and the Politics of Oppression*. Urbana, Chicago, and Springfield: University of Illinois Press 75–102.

Kaoma, Kapya J. 2014. *American Cultural Warriors in Africa: A Guide to the Exporters of Homophobia and Sexism*, Somerville, MA: Political Research Associates.

Kaoma, Kapya J. 2015. *Raised Hopes, Shattered Dreams: Democracy, the Oppressed, and the Church in Africa (the case of Zambia)*. Trenton: Africa World Press.

Kaoma, Kapya J. and Petronella Chalwe. 2016. "The Good Samaritan and Sexual Minorities in Africa: Christianity, the US Christian Right and the Dialogical Ethics of Ubuntu", *Journal of Theology for Southern Africa Special Issue, Sexuality in Africa* 155, 176–195.

Lusaka Times. 2014. 'Catholic Church condemns homosexuality.' 29 de julio de 2014. <https://www.lusakatimes.com/2014/07/29/catholic-church-condemns-homosexuality/>. Accesado el 12 de octubre de 2016.

McElwee, Joshua J. 2015. 'Francis strongly criticizes gender theory, comparing it to nuclear arms.' Feb. 13, 2015. Accesado el 12 de octubre de 2016, <https://www.ncronline.org/news/vatican/francis->

strongly-criticizes-gender-theory-comparing-it-nuclear-arms.

McQuillan, Kevin. 2004. 'When Does Religion Influence Fertility?' *Population and Development Review* 30:1, 25–56.

Pew Forum. 2011. *Global Survey of Evangelical Protestant Leaders*, Washington, D.C.: Pew Research Center.

Pullella, Philip. 2016. 'Pope says Church should ask forgiveness from gays for past treatment.' <http://www.reuters.com/article/us-pope-church-idUSKCN0ZC12E>. Accesado el 15 de octubre de 2017.

Smith, E. W., and Andrew M. Dale. 1920a. *The Ila-speaking Peoples of Northern Rhodesia*, Vol. 1. London: Macmillan and Co.

Smith, E. W., and Andrew M. Dale. 1920b. *The Ila-speaking Peoples of Northern Rhodesia*, Vol. 2. London: Macmillan and Co.

Spooner, Samantha. 2014. '6.4m abortions every year: How conservative Africa is killing its women', *The Namibian*, 29 de agosto de 2014. Accesado el 12 de octubre de 2016. <https://www.namibian.com.na/index.php?id=127423&page=archive-read>.

Yardley Jim and Laurie Goodstein. 2015. 'Pope Francis Met With Kim Davis, Kentucky County Clerk, in Washington'. 30 de septiembre de 2015. Accesado el 12 de octubre de 2016, <https://www.nytimes.com/2015/09/30/us/county-clerk-kim-davis-who-denied-gay-couples-visited-pope.html>.

Zahan, Dominique. 1970. *The Religion, Spirituality, and Thought of Traditional Africa*. Translated by Kate Ezra Martin and Lawrence M. Martin. Chicago: The University of Chicago Press.